

Rafael LAZCANO, *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)*, Editorial Agustiniiana (Colección «Historia viva», 31), Madrid 2009, 477 pp.

El biógrafo, bibliógrafo e historiador Rafael Lazcano nos ofrece ahora esta vida del reformador alemán. En ella nos ofrece un completo recorrido biográfico por su vida y sus principales obras. Como él mismo declara en la introducción, «no pretendo crear un mito más del Reformador, sino conformar un perfil del doctor de Wittenberg en un contexto no polémico sino ecuménico» (p. 14). Ofrece de este modo un retrato desapasionado –pero a la vez apasionante– de la figura de Lutero, en el que aparece citada con frecuencia la inevitable biografía de García Villoslada, recientemente reeditada. Junto a esto, aparece actualizada la bibliografía sobre el doctor alemán, por lo que supone una acertada y oportuna puesta a punto de la literatura biográfica sobre Lutero en lengua castellana. La amplia bibliografía y la acribia crítica es una de los principales méritos del presente estudio, a los que se deben unir el uso de un lenguaje vivo y actual, que hacen más cercana todavía al lector la figura de Martín Lutero.

Resulta también de notable interés la perspectiva agustiniana que nos ofrece este relato –indispensable para conocer la personalidad religiosa del reformador–, y que el autor parece conocer bien, a la vez que sitúa bien los distintos episodios históricos en su propio contexto. El relato biográfico sirve así para repasar lo principal de la historia de la Iglesia en Alemania en el siglo XVI. Para esto resultan también clarificadores los mapas y las ilustraciones que se contienen en la presente edición. Se echa de menos sin embargo el retrato psicológico y moral de Lutero, sobre el que existe abundante bibliografía que seguramente el autor conocerá. Así, por ejemplo, apenas se alude a los problemas de escrúpulos que padeció el monje agustino, por lo menos

en los comienzos de su vocación religiosa, así como la interesante relación con su director espiritual, Johannes Staupitz. Subraya Lazcano sin embargo con acierto la importancia no solo de las conocidas circunstancias políticas, sino también de la imprenta y del contexto humanístico en que se desarrolla. La Reforma promovida por Lutero fue en primer lugar una auténtica revolución publicística.

Sí que se encuentran bien explicadas las distintas cuestiones teológicas y doctrinales en torno a las cuales se estructura esa gran revolución del pensamiento que supone la Reforma. En concreto, la centralidad de la doctrina de la justificación por la sola fe, el principio de la *sola Scriptura*, la polémica en torno a la liturgia y los sacramentos, el irracionalismo de la *theologia crucis*, la cuestión en torno a la libertad, la actitud antimetafísica de su mensaje, el carácter no solo reformador sino también revolucionario de su teología, etc. También se destaca el carácter progresivamente disgregador que tuvo esta revolución del pensamiento, con la sucesiva atomización de la doctrina, de la comunión eclesial y de la sociedad centroeuropea, ya en tiempos de Lutero. Destaca el autor de igual modo los logros alcanzados por la Reforma, como la traducción al alemán de la Biblia realizada durante años por el doctor de Wittenberg. Queda por tanto una buena síntesis biográfica del reformador alemán, que actualiza el panorama actual de los estudios sobre esta gran figura del pensamiento religioso en habla hispana, y cuyas consecuencias y desenlace estamos viviendo en el momento presente.

Pablo BLANCO
Universidad de Navarra